



PERITO FRANCISCO P. MORENO

F. P. Moreno

BIOGRAFIA DEL PERITO Dr. FRANCISCO P. MORENO

Síntesis de su vida y su obra

Por ENRIQUE AMADEO ARTAYETA

Francisco P. Moreno consagró su vida a la República Argentina, al desarrollo del conocimiento geográfico de su territorio y al progreso de su prosperidad nacional.

Explorador infatigable, científico importante y verdadero patriota, el Dr. Moreno guió a sus conciudadanos hacia la ciencia y el amor a todo lo que representara la naturaleza.

Entre los principales hechos que señala su carrera, que trataremos de esbozar en estas páginas, figura en forma sobresaliente su exploración a la Patagonia, la fundación y organización del Museo de La Plata y su parte activa al intervenir con sus valiosos conocimientos geográficos en las diferencias de ubicación de los límites con la República de Chile.

Creó también la Institución de relevamientos topográficos de la Provincia de Buenos Aires.

Nació en Buenos Aires, el 31 de Mayo de 1852.

Recibió una esmerada educación distinguiéndose siempre por sus inclinaciones a todo lo que significara ciencia o penetrara los secretos de la naturaleza, por la que sentía una marcada inclinación.

Heredó de su padre el carácter y decisión en sus actos, con el ejemplo de laboriosidad, probidad y patriotismo que recibió.

De familia acomodada, la madre era hija de uno de los oficiales ingleses de la Reconquista, el que después de quedar prisionero, se radicó en el país. A los 12 años ya lo atraía la Historia Natural y empezó a recolectar lo que le parecía interesante, sobre todo los restos fósiles; pero a los 15 años no era un juntador de cosas añosas, sino que tenía discernimiento, tanto que el sabio naturalista Burmeister, a pesar de lo hurafío de su carácter, se complacía en conversar con el niño, visitando su pequeño museo, dándole noticias

ANALES DEL MUSEO DE LA PATAGONIA "FRANCISCO P. MORENO"

de las piezas que iba reuniendo y hasta pidiéndole algunas para el Museo Nacional que él mismo dirigía.

Lecturas de viajes, anales de propaganda "Fide" que se leían en el refectorio del Colegio San José, en que se ensalzaban las abnegaciones y las hazañas de los misioneros en países salvajes, exaltaron su fantasía y ensancharon sus vistas sobre la historia natural. La Historia Argentina, cuyos hechos estimulaban su juvenil imaginación; los viajes de Livingstone a los trópicos y los viajes en busca de Francklin en el Artico, completaron su interés y orientaron su vocación.

Comprendió que un museo debía ser consecuencia de viajes, exploraciones y conocimientos geográficos y quiso irse al sur entre los indios de la Patagonia; pero era muy joven todavía y el padre no se lo permitió. A los 17 años, Burmeister ponía el nombre científico de *Dasyus Moreni* a una mulita fósil que el joven había encontrado.

En 1871, durante una estada en el campo, coleccionó valiosos ejemplares paleontológicos en las orillas de la laguna Vitel y sus alrededores en la Provincia de Buenos Aires.

Por cartas hizo relación con un español que vivía en Viedma (Río Negro) y consiguió en 1872, cráneos indígenas, que Burmeister y Van Bureden, un naturalista belga de paso por Buenos Aires, le aconsejaron enviara al antropólogo Broca, en París.

Más tarde, en 1873, cuando al fin le fué permitido llegar a Carmen de Patagones, consiguió reunir tal colección antropológica y etnológica que Broca, Quatrefages y Virchow se pusieron seriamente a estudiar las razas indígenas de América del Sur. Los resultados de esta excursión fueron publicados en la "REVUE DE L'ANTHROPOLOGIE" (año 1874).

Ese mismo año, escribió Moreno sobre sí mismo: "Mi vocación " estaba decidida. Había descubierto un tesoro de valor científico y "era necesario explotarlo".

La finalidad perseguida por Moreno, no era únicamente estudiar y coleccionar restos humanos. La cuestión del hombre fósil se discutía por vez primera, esperando él poder contribuir a su solución. Alentado por Broca, se dedicó a perfeccionarse en antropología, donando finalmente (1877) sus colecciones al Gobierno, a fin de que fueran utilizadas como base para fundar un Museo de antropología y arqueología en Buenos Aires, siendo posteriormente nombrado director del mismo, habiendo acrecentado sus conocimientos y su colección por medio de nuevos viajes.

En el año 1874 acompañó al Dr. Carlos Berg en la Goleta "Rosales" en un viaje de cuatro meses a Carmen de Patagones y a la Bahía de Santa Cruz. De Río Negro trajo consigo 80 cráneos de aborígenes, junto con más de 500 puntas de flecha de piedra, fuera de otros objetos varios. Pero, no fué de menos utilidad el resultado de las relaciones trabadas con los indios y los conocimientos obtenidos sobre las con-

BIOGRAFÍA DEL DR. FRANCISCO P. MORENO

diciones de viaje a través del Norte de la Patagonia.

El deseo y el apuro juvenil de conocer todo, lo llevaron poco después a Entre Ríos para estudiar los fósiles terciarios. Un poco más tarde se fué a Olavarría y al Azul donde estaban las verdaderas fronteras del país resguardadas por el ejército de las invasiones de los indios.

Moreno estaba decidido a seguir el ejemplo de Villarino, Cox y Musters y explorar las vertientes orientales de los Andes. Su plan fué apoyado por la Sociedad Científica Argentina y por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, quienes costearon casi todos los gastos del viaje. Se lanzó entonces en una infatigable carrera de exploraciones, penalidades y fatigas, pero también de descubrimientos, ilustraciones y estudio que culminó con sus servicios como geógrafo experto, "Perito" argentino, durante el arbitraje en los límites entre Argentina y Chile.

Desde 1875 hasta 1896 (22 años) consagró sus energías a las investigaciones geográficas en la Patagonia y organizar el Museo de La Plata, Institución que consideraba como difusora y auspiciadora de nuevos y vastos conocimientos sobre geografía, geología y antropología. Hoy es un monumento que perpetúa su grande y valiosa obra para la ciencia de todo el mundo y en especial de esta parte de América.

EXPLORACION DE LA PATAGONIA

Al emprender Moreno la expedición a la Patagonia la línea de civilización atravesaba la provincia de Buenos Aires en forma diagonal de nor-oeste a sur-este; al sur la vida era insegura y Bahía Blanca no era sino una remota avanzada. En 1873 llegó al fuerte, justamente una hora antes de una invasión de indios. En 1875 se libró providencialmente de caer en manos del indio Pichum, quien había dado muerte a ocho ganaderos con los cuales Moreno había cruzado el Río Colorado el mismo día que éstos tuvieron tan trágico fin. A su regreso del sur, el mismo año, fué atacada la diligencia en que viajaba rumbo al norte, muriendo asesinados todos sus ocupantes, pero Moreno, intrépido, se aventuró a llegar a las tolderías (1) indígenas.

En 1875/76, abandonó Carmen de Patagones con su gente, es decir, un intérprete que le serviría de baqueano y varios indios y

(1) Toldos. Su conjunto las tolderías; eran las viviendas que usaban los pampas, formadas de troncos delgados y por encima cubrían con cueros de yegua sobados y de guanacos. En ocasiones sabían ser con telas de lana de oveja o guanaco, producto de sus telares, adornados con dibujos en colores negro, azul, colorado y amarillo.

ANALES DEL MUSEO DE LA PATAGONIA "FRANCISCO P. MORENO"

luego de un mes de recorrida por el curso del Río Negro y su gran afluente sur, el Limay, llegaba a las tolderías de Saihueque, penetrando al valle del Collón Curá, sobre el río Caleufú. Fué recibido con gran hospitalidad, relatando su estadía en la siguiente forma: "En los centros civilizados, generalmente no se conocen los instintos generosos del indio. Yo, que he vivido con ellos sé que el viajero no necesita armas mientras habite el humilde toldo. No será atacado, a no ser en las borracheras y si llega el caso raro de ser ofendido, lo será siempre después de haber sido juzgado".

"Si lleva intenciones sanas, nada sufrirá; soy testigo porque he sido juzgado varias veces, por delaciones en que se me hacía aparecer como hostil a mis anfitriones, obteniendo siempre la razón, en contra de los mismos indios. Antes de preguntársele quién es y lo que desea, será alimentado y no se le interrogará hasta que su apetito se haya saciado. El indio puro no es el malvado que asola las fronteras, muchas veces impulsado por terceros civilizados. Su mayor deseo es aprender todo lo que, compatible con su carácter, pueda enseñarle el europeo, y si con su familia llega a conseguir algunas comodidades, no vuelve jamás a la vida nómada. No se crea, sin embargo, que en los toldos de Saihueque se pasa una vida agradable".

"Los alimentos que generosamente brinda al huésped, no son aceptables para el estómago de un blanco, aun cuando éste, en la travesía, los haya probado. Los hígados, pulmones y riñones crudos de yegua y de otros animales, que los indios saborean mojándolos en la sangre aún caliente, con los mondongos⁽¹⁾ en el mismo estado, son bastante desagradables para un paladar europeo. No obstante, hay que admitirlos, porque ellos dan lo que pueden y no conocen manjar mejor. Muchas veces he sellado amistad con un cacique comiendo con valor estoico, una gran cantidad de engrudo crudo, preparado a mi vista por una india, en un plato de madera que contenía restos de sangre fresca, manjar exquisito para ella, a estar a las señales indudables que sus dedos presentaban de habérselos chupado".

"El Mapuche (gente de la tierra) es gran aficionado a los licores y ésta es la causa principal de su rápida extinción. Cuando consigue el aguardiente que los indios Aucache (o Valdivianos) repulsivos comerciantes, traen a vender a los toldos la zarzaparrilla, el michi y las manzanas, las orgías son terribles; no se pueden describir. Con el pretexto de propiciarse los favores del Espíritu del Bien hacen reuniones en las que, después de dar de comer y beber a las piedras sagradas y a las víctimas, ya sacrificadas —potros, yeguas, toros y ovejas— y rociando sus lanzas, se entregan a borracheras desenfrenadas y beben días y semanas enteras. He presenciado algunas

(1) Mondongo: Así se le llama al librito, una de las partes del estómago de los animales ruminantes y por extensión al estómago de otros animales. Cocinado es un excelente plato.

BIOGRAFÍA DEL DR. FRANCISCO P. MORENO

"de ocho días de duración. En estas circunstancias es cuando el viajero pelagra. Entonces los toldos se convierten en verdaderos campos de Agramante; si no se les ha quitado a los indios las armas, la sangre humana corre y su vista incita a aumentar las carnicerías. Así comienza generalmente la matanza de brujas, infelices ancianas que el indio, en momentos de ceguera, cree causantes de sus desgracias y enfermedades". Y luego, Moreno continúa su relato: "El gran parlamentario (Aucan-trahun) donde debía expresar al "Consejo de Viejos" el motivo de mi visita a sus campos, tuvo lugar en el despoblado de Quemquemtreu a orillas del Collón Curá. En esa ceremonia tomaron parte cerca de 500 indios que bien dirigidos por sus capitanes hicieron todas las evoluciones de estilo, peligrosos ejercicios que asombran y dejan ver al extranjero la indiferencia salvaje que tienen por su vida. Es un vértigo bélico que se apodera de ellos. Duró diez horas, en las cuales estuvimos sin bajarnos del caballo y acosados por la sed, respondiendo a las preguntas astutas de los capitanes. Negado el permiso que yo solicitaba de pasar a Chile, me dirigí invitado por el Cacique Nancú cheuqué, a visitar sus toldos situados en un valle distante. En el trayecto desapareció mi bolsa de viaje con mi diario, quizás extraídos por algún desconfiado Cacique de los que forman el parlamento, en un momento en que descansábamos en un bosque haciendo nuestro frugal almuerzo de frutillas (1) y manzanas verdes".

Finalmente fué autorizado para retomar el curso del Nahuel Huapi y volver a Buenos Aires, no sin antes haber estado a punto de perder la vida en un atentado.

Fué el primer hombre blanco que arribara desde el Atlántico, al Lago Nahuel Huapi llevando la bandera argentina.

Había abierto para entonces el camino a nuevas exploraciones que continuaron por intervalos durante una veintena de años de los cuales nos ofrece un vistazo retrospectivo con el que inicia la narración de sus detallados reconocimientos e inspecciones. Escribe:

"Con qué entusiasmo y promisoras visiones del futuro de estas regiones me abrí camino en aquel año 1875, al pie de los Andes, viendo la vida de los indios en las tolderías de Saihueque y Nancú cheuqué para continuar luego llegando al Lago Nahuel Huapi, realizando de esa manera uno de los sueños largamente acariciados durante mi infancia. ¡Cuántos tiernos recuerdos se hallaban ligados a esta visión del futuro! Cuántas horas felices se pasaron admirando estas campiñas vírgenes que aguardaban la civilización y que en mi imaginación yo cubría de rebaños y cosechas, de industria y comercio uniendo ríos y lagos... Un año después, con cuánto placer sentí henchirse mi corazón contemplando la evidencia de tal pros-

(1) *Fragaria chilensis* - Duch.

ANALES DEL MUSEO DE LA PATAGONIA "FRANCISCO P. MORENO"

"peridad, al descubrir nuevos territorios con ríos y lagos navegables, con inmensos bosques sobre el curso del río Santa Cruz; como así también al atravesar las fértiles regiones entre este río y Punta Arenas. ¡Qué esperanzas no abrigué imaginando el provecho que la República podría obtener de estas riquezas!...".

"En 1876 tuve ocasión de visitar la Colonia de Chubut, recién establecida y que para entonces era algo así como un oasis en medio del desierto y aislado en el lejano Sur como las colonias danesas en Groenlandia. Puerto Deseado no había cambiado desde que Viedma lo había dejado en el siglo anterior y la Bahía de Santa Cruz estaba tan solitaria como cuando el Almirante Fitz Roy carenó el viejo BEAGLE aprovechando las mareas, cosa que hoy en día casi no se acostumbra en nuestros puertos. Acompañado de Carlos Darwin, Fitz Roy ascendió el curso rápido de Río Santa Cruz hasta aquella misteriosa planicie con su maravillosa cadena de lagos".

"Este viaje fué planeado no sólo para explorar el río Santa Cruz sino también para cerciorarse de la verdadera posición de la Cordillera de los Andes".

El 15 de Febrero de 1877 en su viaje a los territorios del Sur, llega por primera vez a un gran lago al que bautiza con el nombre de Lago Argentino. Dice en su interesante narración al describirlo: "¡Qué delicioso despertar! Aun resuenan agradablemente en mis oídos las armonías que el Espíritu de las Aguas hace entonar por las olas del Lago que ruedan sobre las piedras, al aparecer la aurora de este día. ¡Qué espléndidos mirajes se reflejan en mi mente al mirar desde mi arenoso lecho estas aguas verdosas que han arrullado mi sueño! Por lo que gozo ahora comprendo los encantos de Livingstone al dominar el africano Tanganika.

"Los vientos de la noche han calmado; el Lago está tranquilo. Los destellos del gran incendio oscilan en las montañas del Sur. El fondo de la Llanura Misteriosa de Fitz-Roy, para nosotros lago grandioso, permanece soñoliento, envuelto en la bruma que anuncia el día. Sobre él, en las alturas, los eternos y mágicos espejos de hielo que coronan los picos que rasgan altivos el velo de las nieblas, reflejan ya, en medio de sus colores, el naciente sol de nuestra bandera. ¡Mar interno, hijo del manto patrio que cubre la Cordillera, en la inmensa soledad, la naturaleza que te hizo, no te dió nombre: la voluntad humana desde hoy te llamará "Lago Argentino" ¡Que mi bautismo te sea propicio; que no olvidéis quien te lo dió y que el día en que el hombre reemplace al puma y al guanaco, nuestros actuales vecinos; cuando en tus orillas se conviertan en cimientos de ciudades los trozos erráticos que tus antiguos hielos abandonaron en ellas; cuando las velas de los buques se reflejen en tus aguas, como hoy lo hacen los gigantes témpanos y dentro de un rato la vela de mi bote; cuando el silbido del vapor reemplace al grito del Cóndor que hoy nos cree

BIOGRAFÍA DEL DR. FRANCISCO P. MORENO

" fácil presa; te recuerde los humildes soldados que le precedieron, para revelarte a él y que en este momento pronuncian el nombre de la patria bautizándote con tus propias aguas! "

Sigue avanzando hacia el norte y el 27 se halla frente a otro caudal de agua que lo impresiona, al cual bautiza también, con el nombre de Lago San Martín. Veamos lo que cuenta: "El campamento indio está desierto; los boleadores se han alejado, y sólo en las verdes orillas de la laguna, un gallardo bagual⁽¹⁾ renegrado, de largas crines, relincha y se pasea; quizá desprecia, en su vida libre, sus hermanos domesticados, que, cansados, trotan en fila, conduciendo los expedicionarios. Galopamos un largo rato, hasta que desde una de las colinas, divisamos un gran lago, y en el fondo elevadas montañas agrestes. Acampamos en sus orillas, donde los indios lo han hecho antes, pues varios palos clavados, que sobresalen del terreno anegado, indican el sitio que ocuparon sus mansiones de pieles.

"Es la tarde; tendemos los recados al borde de un manantial, que corre entre preciosos Gynneriums y apetitoso Apio; asamos el pequeño avestruz, lo devoramos, y luego impresionado por la hora que aumenta la majestad del panorama donde ondulan sus aguas busco el nombre que he de darle a este lago. Somos los primeros cristianos que lo visitan; que admiramos sus ondas oscurecidas por el tormentoso cielo, cuyas nubes llegan a reposar sobre las cumbres de las bellas montañas del Oeste y Sur, escondiéndolo al abrigarlo. Parece separado del resto del territorio patagónico, pues todo es distinto aquí y en vano se buscaría la planicie y los médanos que preceden al Lago Argentino. Este es un paisaje de los Alpes, pero triste, desconocido, sin nombre; sólo lo visita el indio, que de cuando en cuando, viene a plantar en sus orillas el toldo primitivo, llamándole al punto donde acampa Queilt-Aiquén⁽²⁾; pasa aquí algunos días sin darse cuenta de la belleza del paisaje; recoge la fruta del dulce Calafate; corta algún tierno árbol para su sucio cau⁽³⁾, persigue algún altivo bagual y regresa a la llanura. La civilización no le conoce aun y necesario es buscarle un nombre que le sirva de égida de progreso, que atraiga la vida argentina, para que el lienzo azul y blanco flamee entre el bullicio, como hoy lo hace agitado por el aire del crepúsculo silencioso.

"Llamémosle "Lago San Martín", pues sus aguas bañan la maciza base de los Andes, único pedestal digno de soportar la figura heroica del gran guerrero.

"Gracias a mi buena suerte el "Lago Argentino" figurará en la

(1) Bagual: Corrupción del vocablo pampa "cahual", que a su vez lo es de "caballo" en idioma nacional. En la campaña se aplicó este nombre al caballo salvaje, sin domar.

(2) Queilt-Aiquén: Vocablo tehuelche — equivale a Paradero transitorio o momentáneo.

(3) Cau: Vocablo tehuelche — equivale a toldo, habitación.

ANALES DEL MUSEO DE LA PATAGONIA "FRANCISCO P. MORENO"

"geografía de la patria y el "Lago San Martín" también encontrará su
"puesto en ella. Así, cumpliendo mi deseo, pago tributo a la memoria
"de quien, encarnando la libertad, escaló los Andes, que tengo en
"frente; así, la geografía secundando a la historia ayudará a per-
"petuarla".

Le cupo también asignarle nombre al monte y volcán andino Fitz
Roy expresándose de esta manera:

"Más al Sur de los lagos, hay otros volcanes, aun no extinguidos
"del todo. Musters dice que los indios que vivían en Coy Inlet, se
"vieron envueltos una vez por una nube de humo negro, denso, que
"venía del Oeste, y que los atemorizó sobremedida; dicho viajero cree
"que era el resultado de una erupción volcánica. La tarde que desem-
"barqué en Santa Cruz (Diciembre 21) vi el horizonte del Oeste muy
"oscuro y supuse lo mismo; hoy, creo que el humo fué lanzado por
"el volcán que tengo a la vista y el que, según me dice Chesco,
"nunca arroja piedras, sino humo y cenizas.

"Como este volcán activo no ha sido mencionado por los nave-
"gantes ni viajeros, y como el nombre de "Chaltén" que le dan los
"indios, lo aplican ellos también a otras montañas, me permito llamar-
"le "Volcán Fitz-Roy", como una muestra de la gratitud que los
"argentinos debemos a la memoria del sabio y enérgico almirante
"inglés, que dió a conocer a la ciencia geográfica, prestando al mismo
"tiempo inmensos servicios al comercio, las costas de la América Aus-
"tral, y cuyos minuciosos y magníficos trabajos siempre serán ad-
"mirados".

"En 1879 visité de nuevo la Patagonia, llevado por mi deseo de
"conocer estas regiones hasta sus más remotos rincones, para de-
"mostrar que esta tierra, una vez apreciada en su verdadero valor,
"sería un importante factor para el porvenir nacional".

"Desde que me convertí en Director del Museo de La Plata con-
"tinué junto con mis colaboradores más o menos activos, el estudio
"de estos territorios y las galerías y archivos de la Institución a cuyo
"progreso consagré todas mis energías. Nuevas exploraciones del río
"Santa Cruz acrecentaron el acervo de nuestros conocimientos sobre
"geología, geografía y biología de estas regiones, dando oportunidad
"de recolectar importantes datos relacionados con el Chubut remon-
"tándose hasta el lago Buenos Aires".

"En 1893 el Gobierno Nacional decidió prestar su colaboración a
"la tarea iniciada por el Museo, con el fin de que los estudios del
"territorio argentino adelantaran en forma más activa. En consecuencia,
"ese año comenzó una nueva era para la institución. Los esfuerzos
"realizados por mis colaboradores fueron apreciados con justicia, abo-
"cándose de esta manera con más celo que nunca, al vasto programa
"que demandaría sus energías por el progreso intelectual y ma-
"terial de la Nación. Así es como desde 1893-95, tuvimos ocasión de

BIOGRAFÍA DEL DR. FRANCISCO P. MORENO

" atravesar las montañas cubiertas de nieve en la Puna de la frontera boliviana hasta San Rafael en la Provincia de Mendoza. Estudiamos geología, geografía y mineralogía, etc., en las altas cumbres y en las vastas llanuras, y recorriendo el sistema cordillerano".

"Al finalizar el año 1895, resolví volver al Sur y visitar explorando las regiones que ya conocía, como así también aquellas a las cuales no había podido llegar en 1875 y 1880. Consideraba este viaje, sino indispensable, por lo menos necesario para completar los reconocimientos preliminares del Oeste de la República, alegrándome de poder dirigirlos personalmente los que fueron hechos por mis colaboradores; pues en este viaje yo me había propuesto observar los cambios que en 20 años se habían realizado en el Sur".

Después del último reconocimiento de la ladera Este de la Cordillera de los Andes y sus planicies adyacentes de San Rafael (Mendoza) (lat. 34° 30') hacia el Lago Buenos Aires (Lat. 46° 30') al comenzar el año 1896, y que se realizó en 5 meses, Moreno dirigía la tarea de la División de topografía y geología del Museo de La Plata. En este dictamen Moreno nombra 17 coadjutores y les expone las asignaciones hechas a cada uno; eran todos ingenieros y geólogos destacados por sus conocimientos. Inspirados en la indomable energía que caracterizaba a su jefe y dirigidos por su experiencia, llevaron a cabo con éxito las diversas tareas que les fueron encomendadas, reuniendo datos geográficos sobre los cuales se basaron más adelante todos los mapas de la cordillera de los Andes. El mismo Moreno recorriendo uno y otro lugar, aseguraba así el éxito de su trabajo, tomando él también parte activa en su ejecución. Tal ha sido siempre su norma de conducta. Habiéndose rodeado de un elemento capaz y hábil para la finalidad de sus propósitos, dando a cada uno su oportunidad y acreditando sus méritos, mantuvo siempre su dirección con la energía de su carácter y la amplitud de sus conocimientos.

Para poder apreciar la fuerza e independencia del carácter de Moreno, recordaremos el hecho de que se mantuvo en la Argentina, no sólo como geógrafo, dedicado a la exploración, sino también como estadista convencido del valor de los conocimientos científicos para la Nación. Hizo desarrollar su labor sobre la riqueza nacional en tierras inexploradas, escribiendo: "Carecemos en general de una base definitiva, en el conocimiento de la geografía, geología y meteorología, de la fauna y flora, y como trabajamos teniendo por finalidad el que este conocimiento se adquiriera lo antes posible, no cejaremos en nuestros esfuerzos, persuadidos de que el país no podrá jamás ocupar en el concierto de las naciones sino el lugar y rango que le corresponde".

Moreno escribió esto en 1896 y continuó trabajando por convencer a sus conciudadanos de la importancia y necesidad de investigaciones científicas.

ANALES DEL MUSEO DE LA PATAGONIA "FRANCISCO P. MORENO"

MUSEO DE LA PLATA

Al crear el Museo de La Plata, el Dr. Moreno llevó a cabo uno de los mayores propósitos trazados en su juventud, desde que comenzó por coleccionar objetos curiosos o que le parecían interesantes para tal objeto, hasta la completa concepción de una institución pública y nacional dedicada a la ciencia, donde se consagraría a desarrollarla y difundirla.

Tomó como ejemplo el Instituto Smithsonian de Wáshington; pero sus propósitos eran crear, no copiar, y su ideal abarcaba todas las funciones pertinentes a una organización que sería un gran centro de la ciencia y un factor activo del desarrollo intelectual, no sólo de la República Argentina, sino de toda América Latina.

La historia del Museo muestra el poder de su personalidad, como así también sobre las dificultades que encontraba para la realización de sus proyectos. Desde 1823 existía el Museo de Buenos Aires, fundado por Bernardino Rivadavia y perteneciente a la Provincia de Buenos Aires, cuyo asiento fué llevado en 1884 a La Plata.

Las valiosas colecciones paleontológicas y otras, fueron cedidas en esa oportunidad por la Provincia al Museo Nacional. Como base de un museo que se establecería bajo el auspicio de la Provincia, quedaba el Museo Antropológico y Arqueológico de Buenos Aires, que tenía en su poder las colecciones acumuladas por Moreno en sus diversos viajes y expediciones precedentes a la Patagonia y donadas por él en el año 1877 al Gobierno, colecciones que fueron aumentadas en los años 1879/80 y 1882/84. La ley que establecía que el Museo de La Plata substituyera al viejo museo, fué pasada a la Cámara Provincial en el mes de Mayo de 1884 y aprobada, siendo designado Moreno su Director.

Donó su biblioteca, compuesta de 2.000 volúmenes al Museo, y con su habitual energía, emprendió la tarea de su organización.

A los 5 años se erigió un gran edificio en medio de un parque en La Plata, instalándose las colecciones, previendo al mismo tiempo futuros aumentos para un plan que se tenía y que consistía en demostrar la evolución de la vida en el hemisferio sur, desde sus orígenes, y que se distribuiría sobre diversos estrados ubicados en grandes salones.

La Institución tenía por objeto, según las siguientes declaraciones de su autor, Dr. Moreno:

"Estudiar aquella porción de la corteza terrestre que forma la América del Sur desde el punto de vista de su geografía y geología;
" el advenimiento y evolución de la vida en esta parte del planeta
" durante las eras geológicas y a través de las vicisitudes experimen-

BIOGRAFÍA DEL DR. FRANCISCO P. MORENO

"tadas por la tierra; las causas de la extinción y modificación de la
"flora y de la fauna; relaciones de esta flora y fauna con aquellas de
"otras regiones, ya sean continentales o insulares, la aparición del
"hombre en la tierra; su historia primitiva; las comunidades a las cua-
"les la tierra dió origen y su desaparición; aquellos que inmigraron o
"que emigraron; la conquista de los europeos; los cambios producidos
"en el hombre y en el país debido a la influencia de la mezcla de
"razas y el progreso de la ciencia; la constitución de las naciones
"libres; las bases que poseen para su desenvolvimiento; finalmente
"su posición frente a la humanidad en general".

En otras palabras, el Museo de La Plata se organizó con el fin de proseguir con los estudios de geografía, geología, paleontología, zoología, botánica, antropología y sociología, haciendo publicaciones de estos estudios, como también para dirigir un Museo o sea una exhibición de especímenes, en la antigua y limitada acepción de la palabra. Moreno había abarcado un significado más amplio de la palabra "museo" y lo usaba para designar una gran institución de educación y enseñanza. Bajo su enérgica y eficaz dirección, el Museo de La Plata evolucionó de conformidad y se convirtió en un centro importante de actividades científicas.

Sin embargo el Museo de La Plata se diferenciaba desgraciadamente en un aspecto, del Instituto Smithsonian.

Su plan de acción no dependía de una junta de regentes que hubieran asegurado la prosecución de su objeto, sino de la voluntad del Ministro del Interior que muchas veces no estaría de acuerdo con los puntos de vista de su predecesor y del Director. Por una ley en el año 1905 el Museo de La Plata fué cedido por la Provincia de Buenos Aires al Gobierno Nacional, para ser destinado a formar parte de la Universidad Nacional de La Plata, con la condición que las secciones dedicadas a la investigación, serían también centros de instrucción y que los investigadores constituirían una facultad de ciencias naturales.

En esta forma, el Museo que la decisión de Moreno había querido organizar y desarrollar a semejanza del Instituto Smithsonian, cambió en carácter y perdió su independencia. Ya no serviría de agente para el propósito perseguido por él durante toda su vida, es decir establecer el centro de investigación científica más importante en América del Sur para beneficio de la humanidad, delegando el gran organizador su dirección a otros. De esta manera, después de tantos años de labor, durante los cuales incorporó su poderosa personalidad e intelecto al trabajo de investigación llevado a cabo por sus colaboradores, Moreno se retiró a la vida privada. El Museo permanece tal como lo dejó, un magnífico monumento de su creador poder, y el estudiante dentro de los muros que encierran las magníficas colecciones, no puede evitar el dedicar un recuerdo al gran explorador y científico.

ANALES DEL MUSEO DE LA PATAGONIA "FRANCISCO P. MORENO"

LIMITES ARGENTINO-CHILENOS

A pesar de la inmensa amistad y los lazos que siempre han unido a estas dos naciones, sufrieron un día una diferencia para establecer la línea divisoria de sus límites a lo largo de la Cordillera de los Andes.

En 1888 el Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Quirno Costa, le ofreció a Moreno el cargo honorario de experto argentino (Perito) y a pesar de tan digno cargo que podía desempeñar, lo rehusó, considerando que no estaba a la altura del dignatario chileno que sería su colega, según lo manifestaba, tratándose de asunto de tan trascendental importancia y responsabilidad. Solamente se ofrecía a colaborar con la persona que fuera elegida para tratar con el Dr. Barros Arana.

Tanta modestia en esta manifestación, como la buena voluntad demostrada para prestar cualquier servicio del cual se sintiera capaz, son manifestaciones características del temple noble y desinteresado de un gran hombre, cuya sola manifestación lo eleva a la consideración de todos sus compatriotas.

Recién en 1897, cuando regresó del peritaje encomendado, aceptó el cargo que desempeñara. La inmensa confianza que inspiraba, se evidencia por el hecho que no recibió ninguna clase de instrucciones. Tanto el Presidente como el Ministro de Relaciones Exteriores le dieron como única directiva la recomendación de ajustarse a los términos estipulados y entonces sometió a la consideración del Gobierno, la necesidad de proponer para la solución final a un arbitraje con los principios de derecho, justicia y equidad.

Siempre con objeto de solucionar diferencias con espíritu conciliatorio, por parte de ambos países se nombraron dos ciudadanos expertos para que actuaran como peritos, siendo por Chile el Dr. Barros Arana y por la Argentina el Dr. Moreno, dada su experiencia adquirida en sus exploraciones en la zona cordillerana.

En 1902 la Argentina y Chile sometieron al arbitraje del Rey Eduardo VII de Gran Bretaña este delicado pleito, quien nombró jefe de la Comisión de Arbitraje que estudiaría sobre el terreno esta diferencia entre hermanos, al Coronel Sir Thomas Holdich.

*

Al volver nuevamente a la cordillera para llenar su cometido, en el extremo sur de América Meridional, Patagonia Austral, entre los grados 51° y 52° de latitud Sur, dentro de una inmensa gruta

BIOGRAFÍA DEL DR. FRANCISCO P. MORENO

natural en el Cabo de la Ultima Esperanza, halló el Dr. Moreno, en el año 1897, la piel del extinguido perezoso, Neomilodón o Grypotherium listai y años más tarde, el Dr. R. Hauthal, Barón Erland Nordeskiöld y otros, en la misma caverna cerca de la Ensenada Consuelo (Patagonia), allí, sobre un sedimento de tierra absolutamente seco en la superficie de la caverna, se encontraron numerosos huesos rotos de varios semejantes a los del Grypotherium, que eran casi tan grandes como los del Mylodón y sólo se diferenciaban por algunos rasgos algo menores. Juntamente con los huesos, se hallaron varios trozos de piel, evidentemente pertenecientes al mismo animal, que mostraban marcas de herramientas y parecían haber sido despojados de su armazón por el hombre. Había también grandes masas de excrementos al lado de masas de pasto cortado que podría haber sido destinado a forraje. Junto a los huesos del Grypotherium, se encontraron también huesos de otros animales ya extinguidos, y en la misma caverna había implementos de piedra y hueso, restos de fogones y aun huesos humanos. Los exploradores argentinos dedujeron de este hecho que el Grypotherium debió haber estado encerrado en la caverna y alimentado por el hombre, que lo habría muerto para procurarse el sustento.

Los huesos agudamente quebrados, estaban notablemente frescos en apariencia, y llevaban aun los restos secos y encogidos de cartílagos, tendones y carne. Los trozos de piel están cubiertos de toscos y ásperos pelos por su lado exterior, de coloración pardo rojizo, mientras que por el interior están llenos de pequeños nódulos de huesos y la piel está algo deteriorada. Pequeños huesos similares fueron hallados en grandes cantidades junto a los esqueletos del Mylodón en la formación pampeana, de modo que esto hace suponer que este espécimen tendría una especie de malla ósea debajo de la superficie de pelos exterior. Las masas de excrementos halladas en la caverna consisten únicamente de pasto, sin rastros de hojas. Entre los animales que se asemejarían, se puede citar el extinguido caballo Onohippidium.

FUNDACION DE LOS PARQUES NACIONALES

A la iniciativa del Dr. Francisco P. Moreno se debe la creación de los Parques Nacionales en el país.

El "Perito Moreno" dona a la Nación, el 6 de noviembre de 1903, tres leguas cuadradas, que constituyen el núcleo primitivo del actual Parque Nacional Nahuel Huapí, en los siguientes términos:

"Buenos Aires, Noviembre 6/903. A S. E. el Señor Ministro de Agricultura, Dr. Wenceslao Escalante. Señor Ministro: La ley N° 4192, que he visto promulgada en el Boletín Oficial de la Nación del 2 de

ANALES DEL MUSEO DE LA PATAGONIA "FRANCISCO P. MORENO"

" Agosto último, me acuerda como recompensa por servicios gratuitos
" prestados al país, con anterioridad a mi nombramiento de Perito
" Argentino en la demarcación de límites con Chile una extensión de
" campos fiscales en el Territorio del Neuquén o al Sur del Río Negro.

" Durante las excursiones que en aquellos años hice en el Sur,
" con los propósitos que más tarde motivaron dicho nombramiento,
" admiré lugares excepcionalmente hermosos y más de una vez enun-
" cié la conveniencia de que la Nación conservara la propiedad de
" algunos para el mejor provecho de las generaciones presentes y de
" las venideras, siguiendo el ejemplo de los Estados Unidos y de otras
" naciones que poseen soberbios parques naturales. Hoy la ley citada
" me permite hacerme dueño de paisajes que, en días ya lejanos me
" hicieron entrever la grandeza futura de tierras entonces ignoradas. En
" este día me es grato apresurarme a contribuir a la realización de
" ideales nacidos durante el desempeño de mis tareas en aquel medio
" y desarrollados con la enseñanza de su observación. Vengo por eso,
" por la presente, invocando los términos de la ley, a solicitar la ubica-
" ción de una área de tres leguas cuadradas en la región situada en
" el límite de los territorios del Neuquén y Río Negro, en el extremo
" Oeste del Fiord principal del Lago Nahuel Huapi, con el fin de que
" sea conservada como parque público natural y al efecto pido a V. E.
" que hecha esa ubicación se sirva aceptar la donación que hago a
" favor del país de esa área que comprende desde la Laguna de los
" Cántaros inclusive, al Norte, hasta el boquete Barros Arana al Sur,
" teniendo por límite occidental la línea fronteriza con Chile en los
" boquetes de los Raulíes y Pérez Rosales, y oriental las serranías al
" Este de la Ensenada de Puerto Blest y de la Laguna Frías, y contiene
" la reunión más interesante de bellezas naturales que he observado
" en Patagonia. Cada vez que he visitado esa región me he dicho que
" convertida en propiedad pública inalienable llegaría a ser pronto
" centro de grandes actividades intelectuales y sociales, y, por lo
" tanto, excelente instrumento de progreso humano. Los fenómenos
" físiconaturales que allí se observan empiezan a atraer a los estudio-
" sos, que se entregarían cómodos a sus investigaciones fructíferas y
" los maravillosos escenarios de los lagos y torrentes, de las selvas
" gigantes, de la abrupta montaña y del hielo eterno que se desarrolla
" en una situación geográfica trascendental, desde que la cruza la vía
" más corta entre Australia, Nueva Zelandia y la Europa bañada por el
" Atlántico forman un conjunto único de circunstancias favorables a
" mi propósito presente en ese hermoso pedazo de tierra andina, donde
" el Monte Tronador asocia en su cumbre a dos naciones, cuya unión,
" impuesta por la Naturaleza, saludarán siempre las salvas del coloso.
" Chile posee tierras fiscales en la vecindad y quizá les diera ese
" destino. Así en aquella magnificencia tranquila podrán encontrar
" sano y adecuado panorama los habitantes de ambos lados de los

BIOGRAFÍA DEL DR. FRANCISCO P. MORENO

"Andes, y contribuir, reunidos en comunidad de ideas durante el
"descanso y solaz, cada vez más necesarios en la vida activa del día,
"a resolver problemas que no llegarán a solucionar nunca los docu-
"mentos diplomáticos y los visitantes del mundo entero, entremez-
"clando intereses y sentimientos en aquella encrucijada internacional,
"beneficiarán más aún el progreso natural de la influencia que por sus
"condiciones geográficas corresponde a este extremo de América en
"el hemisferio Austral. Al hacer esta donación emito el deseo de que
"la fisonomía actual del perímetro que abarca no sea alterada y que
"no se hagan más obras que aquellas que faciliten comodidades para
"la vida del visitante culto, cuya presencia en esos lugares será siem-
"pre benéfica a las regiones incorporadas definitivamente a nues-
"tra soberanía y cuyo rápido y meditado aprovechamiento debe con-
"tribuir la buena orientación de los destinos de la nacionalidad
"argentina.

"Tengo el honor de saludar a V. E. con mi más alta consideración.

"Fdo.: F. P. Moreno".

Esta donación fué aceptada por el siguiente Decreto del Presidente de la República:

• "Buenos Aires, Febrero 1º de 1904.

"Vista la presente oferta y considerando que aun cuando pueda
"tratarse de zonas reservadas en que pudiera concederse ubicación,
"en el presente caso el Dr. Moreno renuncia en realidad a tres leguas
"de las que le fueron concedidas para que se destinen a Parque Na-
"cional.

"El Presidente de la República

DECRETA:

"Art. 1º — Acéptase dicha renuncia y resérvese como Parque Na-
"cional la zona indicada, sin que en ella pueda hacerse concesión
"alguna a particulares.

"Art. 2º — Dense las gracias al Dr. Moreno y comuníquese, etc."

Fdo.: Roca. Fdo.: W. Escalante.

El 17 de enero de 1907 por Decreto del P. E., resérvanse 43.000

ANALES DEL MUSEO DE LA PATAGONIA "FRANCISCO P. MORENO"

hectáreas con esa misma finalidad y quince años más tarde, con fecha 8 de abril de 1922 el P. E., decreta la creación definitiva del Parque Nacional del Sur ampliando su superficie a 785.000 hectáreas, fijando nuevos límites y encomendándose su vigilancia y dirección al Ing^o Emilio E. Frey.

La actuación oficial fué secundada más tarde (1924) por una iniciativa particular, quedando constituida por Decreto del P. E. del 14 de abril del mismo año la "Comisión Pro Parque Nacional del Sur", que tomó a su cargo la concentración de todos los esfuerzos tendientes a proteger la zona del Parque y activar los trabajos para su mejor conocimiento.

OBRAS ULTERIORES

Luego de retirarse en 1905 del Directorio del Museo de la Plata, Moreno organizó un relevamiento topográfico y geológico de la provincia de Buenos Aires, a fin de fomentar relevamientos ulteriores que él consideraba esenciales para una inteligente administración del país. La organización, formada en parte por los ingenieros que habían sido sus colegas en la Comisión de Límites, trabajó por espacio de 5 años, haciendo mapas topográficos muy importantes y llevando a cabo investigaciones de los suelos y aguas de las tierras relevadas.

Siguiendo el ejemplo del general Lord Robert Baden Powell, de Gran Bretaña, creador del scoutismo en ese Estado, el Dr. Moreno apreciando los valores morales que representaban para la niñez y la juventud de su país, los sentimientos de los ciudadanos de mañana de servir a Dios, a la Patria y a la humanidad, fundó esta meritoria institución en el año 1908, teniendo oportunidad ese mismo año, de saludar con sus primeros organizadores al general Baden Powell cuando pasó por esta ciudad en viaje para Chile.

Más tarde, dejó organizada una selecta comisión formada por esclarecidos ciudadanos para su dirección y adelanto, haciéndola prosperar eficazmente. Hoy día está esparcida por todo el país y cuenta con un importante número de adherentes.

Es un medio eficaz de preparar al niño para que insensiblemente vaya conociendo los deberes y obligaciones del buen ciudadano, servidor de su patria y hombre de bien.

En 1909, en ocasión que se iba a celebrar en la Argentina el centenario de su independencia en el mes de mayo del año siguiente, Moreno propuso mantener el congreso científico internacional, el que por su intermedio fué lo más notable de la celebración, llamando la atención por la forma en que fueron atendidos los delegados extranjeros, como por la diversidad de ponencias presentadas.

BIOGRAFÍA DEL DR. FRANCISCO P. MORENO

Luego, habiendo sido elegido diputado al Congreso Nacional, estuvo en situación de propulsar una legislación relacionada con estudios científicos del territorio argentino y de sus recursos. Amoldando sus ideas al plan de trabajos llevado a cabo en los Estados Unidos, concibió un Servicio Científico Nacional, el que una vez establecido y desarrollado en la forma que lo planeaba, colocaría a la República Argentina entre las principales naciones en materia de desenvolvimiento e investigación, contribuyendo al mismo tiempo a fortalecerla a través de su desarrollo y de sus recursos naturales.

Fundó las Escuelas Patrias para niños menesterosos, que más tarde puso bajo el amparo del Patronato de la Infancia, en su gran edificio costado por el Jockey Club de Buenos Aires.

* * *

Este esbozo de la obra científica de Moreno ha tratado sólo de los hechos más importantes de su carrera. Fué testimonio de sus compañeros del Museo de La Plata y de la Comisión de Límites, que realizó sus tareas con extraordinaria energía e infatigable aplicación. Pero no sólo se conformó con dirigir las investigaciones, su intelecto requería su parte activa en los placeres de la investigación y son importantísimas sus contribuciones a la ciencia, no sólo en materia de geografía, sino también en antropología y geología de su país.

Moreno era un hombre de múltiples actividades, y nunca dejó de prestar cualquier clase de servicio que se le requiriera y que se hallara dentro de sus posibilidades. En su casa, las habitaciones estaban atestadas de obras de arte, objetos de interés científico e histórico y recuerdos de grandes hombres —sus amigos— representantes de literatura, política, ciencia y caridad. Para cada uno, tenía Moreno esa cortesía de su herencia española y esa precisión en sus respuestas, completamente inglesa.

Su obra científica ha sido reconocida y apreciada en su mérito por sociedades científicas de toda Europa y América.

Los servicios prestados por Moreno a la Argentina y a sus conciudadanos, merecen un justo reconocimiento y que coloquen su nombre al lado de los grandes patriotas.

El país tenía pendiente una deuda de honor con el Dr. Moreno. Tenía que levantarle una estatua para perpetuar su nombre y memoria, como así también darle sepultura adecuada a sus restos mortales, en medio de la agreste naturaleza que tanto amó, como un homenaje al recuerdo del ciudadano que desinteresadamente trabajó por su patria, y entendiéndolo así, el P. E. dictó el siguiente decreto de honores N° 732 de Enero 13 de 1944; entre los considerandos extrac-

ANALES DEL MUSEO DE LA PATAGONIA "FRANCISCO P. MORENO"

tamos los de mayor interés para evitar lo ya expresado. Dice:

"Considerando:

"Que el día 14 del corriente mes serán trasladados desde el Cementerio del Norte a San Carlos de Bariloche los restos del Dr. Francisco P. Moreno, para ser sepultados el día 22 en la isla Centinela, del Parque Nacional de Nahuel Huapí, inaugurándose en esta oportunidad una estatua erigida en la Plaza que llevará su nombre;

"Que la personalidad del Dr. Moreno, por su actuación como explorador, geógrafo y antropólogo, es bien conocida, habiendo trascendido las fronteras del país, mereciendo las más importantes distinciones de los centros científicos mundiales;

"Que la acción de este ilustre patricio está compendiada en grandes hechos y son ya capítulos de historia argentina;

"Fué también el primer hombre blanco que llegara desde el Atlántico a Nahuel Huapí y el primero que llevó hasta allí la bandera nacional. A sus sugerencias y trabajos realizados durante su permanencia en Londres en el año 1900 se debe la incorporación al territorio nacional de las Islas Orcadas del Sur. Por su iniciativa se armó la expedición del Dr. Nordenskjöld y sus compañeros, entre los que se encontraba el Teniente Sobral, llevada a cabo por la "Uruguay".

"A él se debe la idea básica de la creación de los Parques Nacionales Argentinos, pues en 1903 donó el núcleo primitivo de tres leguas de lo que hoy constituye el Parque Nacional de Nahuel Huapí;

"Que entre otros cargos ocupó la Dirección del Museo de La Plata, dirigió el Mapa Topográfico y Geológico de la Provincia de Buenos Aires, fué diputado nacional por la Capital Federal, Vicepresidente del Consejo Nacional de Educación, fundó las Escuelas Patrias que puso bajo el amparo del Patronato de la Infancia y fundó también la institución de los Boys Scouts Argentinos;

"Por todo ello, y siendo deber del Gobierno honrar la memoria de los ciudadanos que, como el Perito Moreno, prestaron importantes servicios al país anteponiendo sobre todas las cosas el interés de la Patria,

EL PRESIDENTE DE LA NACION ARGENTINA

Decreta:

"Artículo 1º — Rendir honores oficiales correspondientes a Ministro Plenipotenciario, al Dr. Francisco P. Moreno, en ocasión del traslado de sus restos el día 14 del corriente desde el cementerio del Norte hasta Plaza Constitución, donde serán embarcados con destino a San

BIOGRAFÍA DEL DR. FRANCISCO P. MORENO

Carlos de Bariloche y de las ceremonias que se realizarán con motivo de la inhumación en la Isla Centinela del Lago Nahuel Huapí e inauguración de su estatua y de la Plaza que llevará su nombre, que se llevarán a efecto el día 22 del mes en curso en San Carlos de Bariloche, Parque Nacional de Nahuel Huapí.

"Art. 2º — Delegar la representación del P. E. en el Excmo. señor Vicepresidente de la Nación y Ministro de Guerra, General de Brigada don Edelmiro J. Farrell, a quien acompañará el Excmo. señor Ministro de Agricultura, General de Brigada don Diego I. Mason, en la ceremonia del sepelio de los restos del doctor Moreno en la Isla Centinela del Lago Nahuel Huapí y en el acto de la inauguración de la estatua y Plaza Perito Moreno erigida en San Carlos de Bariloche por la Dirección de Parques Nacionales y Turismo del Ministerio de Agricultura, de acuerdo con lo dispuesto por la ley Nº 11.918, que se efectuarán el día 22 del corriente.

"Art. 3º — Invitar especialmente a los altos funcionarios de la Administración Nacional a que concurren al acto del traslado de los restos desde el Cementerio del Norte hasta Plaza Constitución.

"Art. 4º — El presente decreto será refrendado por los señores Ministros, Secretarios de Estado en los Departamentos de Agricultura, de Guerra y del Interior.

"Art. 5º — Comuníquese, publíquese, dése al Registro Nacional, tómese nota y archívese".

(Fdo.) RAMIREZ; Diego Mason, Edelmiro J. Farrell, Luis Perlinger.
Decreto Nº 732.

La Dirección de Parques Nacionales y Turismo cumplió con tan sagrado deber colocando en el pueblo de Bariloche, en la Plaza que lleva su nombre, frente al grandioso lago Nahuel Huapí, una estatua de bronce, y erigiendo un mausoleo en la Isla Centinela en el Lago Nahuel Huapí.

*

Sus restos fueron trasladados de la Capital a San Carlos de Bariloche el 14 de enero de 1944, lo que dió motivo a una verdadera apoteosis de despedida en memoria de tan esclarecido hombre público, siendo recordado con elocuentes oraciones fúnebres por parte del Intendente Municipal y numerosas entidades, Museos e Institutos científicos del país y con formación de fuerzas armadas del ejército.

El 16 de enero llegaban los restos de Moreno a San Carlos de Bariloche, donde fueron recibidos en nombre de las fuerzas armadas por el Teniente Coronel Napoleón A. Irusta, entonces Comandante de la Agru-

ANALES DEL MUSEO DE LA PATAGONIA "FRANCISCO P. MORENO"

pación de San Carlos de Bariloche; el ex-Presidente de la Dirección de Parques Nacionales y Turismo, Dr. Exequiel Bustillo; Comisionado Municipal, Dr. Edgardo Santos Rosa, autoridades militares y civiles, escolares y vecinos caracterizados, formando guardia de honor oficiales y tropas de la Agrupación Militar.

En una curenía se procedió a trasladar el féretro hasta el Hospital Regional donde las escuelas rindiéronle un hermosísimo homenaje cubriéndolo de flores. En esa oportunidad, pronunció una alocución en nombre del Comandante de la Sexta División de Ejército, el Teniente Coronel D. Napoleón A. Irusta. Desde allí fué trasladado al vestíbulo de honor de la Intendencia de San Carlos de Bariloche donde se había instalado la capilla ardiente para recibir el homenaje del pueblo y a la espera de la llegada del entonces Exmo. Sr. Vice-Presidente de la Nación y Ministro de Guerra, Gral. D. Edelmiro J. Farrell, quien, en representación del P. E., se trasladó desde la Capital Federal a presidir las ceremonias acompañado de S. E. el entonces Ministro de Agricultura, Gral. D. Diego I. Mason y altos jefes militares y funcionarios públicos.

En San Carlos de Bariloche, el día 22 de enero, al cumplirse el 69º aniversario de la llegada del Dr. Moreno al Lago Nahuel Huapí, antes de ser conducidos los restos a su última morada, en la Plaza Expedicionarios del Desierto fué rezado un funeral por el Exmo. Sr. Obispo de la Patagonia, Monseñor Dr. Esandi, ante las altas autoridades del Gobierno Nacional allí presentes, Ejército, Gobernadores, de Parques Nacionales y Turismo, Municipales y el pueblo todo.

A esta altura de la ceremonia expresaron el sentimiento público varios oradores, despidiendo los restos en nombre de las fuerzas armadas de la Nación el señor Teniente Coronel D. Napoleón A. Irusta, quien pronunció la siguiente oración fúnebre:

"Señor Vicepresidente de la Nación, General D. Edelmiro J. Farrell;
Señor Ministro de Agricultura, General D. Diego I. Mason;
Señoras; señores:

"En nombre de las fuerzas armadas de nuestra patria me toca, por virtud de singular privilegio, asistir a esta ceremonia, representando al señor Comandante de la División, en uno de los actos más significativos que se hayan realizados en esta zona. Acoger en la Isla Centinela del lago Nahuel Huapí, los despojos del Perito Francisco P. Moreno, es sin duda, señoras y señores, de hondo significado.

"No por sencillas y modestas, las acciones humanas pierden valor. Esta sencilla acción de depositar en este rincón magnífico de la Patria los restos del "puntal espiritual más grande de la Patagonia", como lo llamé hace pocos días, se agranda hasta cobrar valores de apoteosis. Es que el espíritu del Perito Moreno flota en el ambiente que respiramos y en el espacio azul, y vibramos todos de profunda reverencia al evocarlos..."

BIOGRAFÍA DEL DR. FRANCISCO P. MORENO

"Y sabemos que desde las esferas celestes, él vigila y asiste a nuestra acción...

"Y nos empuja a imitar sus virtudes...

"Y añade a nuestro patriotismo el recuerdo de su desinterés.

"Y en lugar de dejarnos adormecer en la muelle apatía, nos muestra en su obra, el sentido del esfuerzo fructificador...

"Y se agrega a nuestra emoción, el aliento de los bosques, el estupor de las vertientes y de la cordillera.

"La apoteosis tiene así el más milagroso de los marcos, y el más cordial.

"Como si un designio divino hubiera elegido de exprofeso el nombre de la isla, sospecho que será grato para los manes de la Patria, que el espíritu de Francisco P. Moreno se convierta en Centinela de los Parques, en Centinela de las selvas, de los lagos, y de esta misteriosa Patagonia que cobijará en el futuro, tantas legiones de argentinos, de cuya noble formación seremos nosotros los responsables.

"¡Bienvenido seas a estas playas, sarcófago que encierras los restos de Francisco P. Moreno!

"En el reconocimiento de sus virtudes, encontraremos siempre el ejemplo y la fuerza, para lograr nuestro mayor perfeccionamiento, que se traducirá en la claridad de nuestra vida, orientando a nuestros hijos, que serán también suyos en la historia, por la luz de la paz y de la justicia, por la conquista de las instituciones limpias en la libertad, a pesar de las vicisitudes y los sacrificios.

"¡Que así sea y descanse en paz!"

Imponente era el espectáculo que volvía a presenciar el lago, al contemplar el homenaje que se le rendía a su vista, del joven que hacían 68 años que por primera vez llegara a su seno, lleno de fuerzas y entusiasmo y en este día, recibía los restos inertes que aquilató su vida incansable, de estudios y exploraciones en el misterio que infundía el secreto de su belleza virgen y atrayente en medio de la naturaleza desconocida de América.

Frente al altar, levantado en el centro de la Plaza fué colocado el féretro, cubierto por nuestra enseña nacional que fuera la fundadora del Museo de la Patagonia "Perito Francisco P. Moreno", la que quedó archivada desde esa fecha y los ponchos pampas que pertenecieron a los viejos reyes del desierto y de los Andes, de viejos y aristocráticos linajes de la nobleza autóctona de esta parte de nuestra América, las capas reales de los Caciques Catriel, Pincén y Saihueque, cuyos nombres tuvieron su repercusión y respeto en una época no muy lejana de nuestra organización nacional y política, cuando el hombre de América hacía oír su alarido en las calladas noches del malón y el ronco sonido del choque de sus lanzas ensangrentadas, en el entrevero

ANALES DEL MUSEO DE LA PATAGONIA "FRANCISCO P. MORENO"

de la invasión con los retenes del fortín.

Si esos ponchos hablaran, más de una epopeya tendrían para contar.

Silenciosos, sin ser ya batidos por el viento de las pampas y los Andes que refrescó el calor del entrevero, ya sometidos sus reyes pampeanos a la civilización, acompañaban los restos de quien tanto trabajo les diera y difundió su reputación de esforzados guerreros.

Terminada esta ceremonia, fueron embarcados en el vapor "Modesta Victoria" y conducidos a su postrer morada de la isla Centinela.

Pequeña isla, situada en la intercepción del lago Nahuel Huapí, donde amplía su extensión franca y abierta con los brazos Blest y Correntoso por un lado y la desembocadura del Huemul sobre la cancha prolongada que se extiende con sus distintos matices de un mar mediterráneo, hasta el desagüe del río Limay.

Es un sitio encantador lleno de poesía y soledad, silencio y misterio, rodeada de grandiosa inmensidad de cerros, bosques y agua que empequeñece la realidad humana, para enfrentarse ante el incomparable e imponente cuadro de la naturaleza hecho por las manos de Dios.

Allí han quedado sepultados, en el monumento más grande que el hombre puede ofrecer a otro, fabricado por la naturaleza misma.

Como fué amante de ella, allí será frecuentemente visitado por el vaivén de las olas, que unas veces lamerán y otras romperán su ímpetu al llegar a los acantilados y playas de gigantescas piedras que forman su base.

En medio de la maraña y perdido en el silencio de esa isla solitaria, llenarán el ambiente como un justiciero homenaje a la obra trascendental del Creador, el viento helado de la montaña entre el follaje y el sol vivificante, que llenará de entusiasmo en las mañanas templadas del estío, al canto del chucau y el zorzal andino, con sus trinos de música patagónica.

Fué grandiosa y emocionante su última etapa, que hizo sentir sensaciones en el alma de quienes la presenciaron.

El cuadro que se presenció, semejava una composición lírica, evocadora de leyendas nacidas de fantasías de cerebros soñadores. Solamente puede tener rival en las obras monumentales de Sigfrid u otra de las tantas de cerebros acalorados o wagnerianos.

Cumplida esta ceremonia religiosa, el mismo día se procedió a inaugurar en San Carlos de Bariloche el monumento y plaza que llevan su nombre haciendo entrega de los mismos a la Municipalidad, representada por el Comisionado Municipal Dr. Santos Rosa, el ex-Presidente de la Dirección de Parques Nacionales y Turismo, Dr. Exequiel Bustillo, de cuyo discurso extractamos, a objeto de no repetir actos de Moreno ya mencionados, los conceptos vertidos que justifican y ca-

BIOGRAFÍA DEL DR. FRANCISCO P. MORENO

racterizan la personalidad y las virtudes que adornaron a tan ilustre ciudadano.

"Señores:

"Uno de los primeros actos de la Dirección de Parques Nacionales, al iniciar su vida dentro de la Administración Pública, fué elevar al Poder Ejecutivo un proyecto de mensaje y de Ley honrando la memoria de Francisco P. Moreno, fundador de este Parque Nacional; reconocido hombre de ciencia e ilustre explorador de la Patagonia.

"La iniciativa dió lugar a la Ley 11.918, que autoriza el doble homenaje que en estos momentos se le tributa: la traslación de sus cenizas a la Isla Centinela, donde en un marco de solitaria grandeza reposarán definitivamente rodeadas de cariño y respeto del pueblo entero de la Nación; y este monumento, costado por la Repartición a mi cargo, en cuyo nombre me cabe el altísimo honor de entregar al pueblo de Bariloche, tan ligado a la vida del esclarecido patriota.

"La presencia del Excmo. Señor Vicepresidente de la Nación, venido expresamente para este acto en representación del Poder Ejecutivo; de S. E. el Señor Ministro de Agricultura; elevados representantes de la Administración y de las fuerzas armadas; de Delegaciones de todos los ámbitos de la Patagonia y, por último, del pueblo que nos rodea en este momento, configura la apoteosis que la posteridad debía al recuerdo de un hombre cuya vida fecunda puede exhibirse como un ejemplo del más puro patriotismo, desinterés y completa dedicación al servicio del país.

"Como la de todos aquellos que han tenido una larga actuación pública, la personalidad del Dr. Moreno ha necesitado del tiempo para que fuese debidamente aquilatada por el juicio de la Nación. Es por eso que ahora, a un cuarto de siglo de su muerte, recién estamos en condiciones de verlo con una talla en que no pudieron considerar sus contemporáneos; pesar y apreciar lo que a través de su larga vida su recia individualidad ha podido significar para las ciencias naturales, el conocimiento y progreso de la Patagonia, como así para tantas otras actividades, a las que se vinculó por la acción de su clara inteligencia y de su múltiple e intensa labor.

"En el cuerpo científico, sin entrar a analizar ahora su vasta producción, nadie puede desconocer que éste, por sí solo, asegura la inmortalidad de su nombre ya que cualquiera sea el mérito de sus trabajos, el valor de sus tesis y doctrinas, su obra de coleccionista, resumida en el Museo de La Plata que fundó y orientó luego por tantos años, constituye todo un monumento que, de acuerdo al sentir del sabio Ameghino "no necesita más para comprometer la gratitud permanente de la Nación". Sin embargo, a la inmensa gloria de ese templo científico, agrega todavía su condición de investigador infa-

ANALES DEL MUSEO DE LA PATAGONIA "FRANCISCO P. MORENO"

tigable, y de un impulsador que lleva la paleontología del suelo americano a un nivel que no hubiera alcanzado jamás sin la contribución de su abnegado y permanente esfuerzo.

"Su vocación científica, revelada desde muy niño, le marca su destino y lo lleva a explorar y estudiar el vasto campo patagónico, que es donde interesa situarlo hoy y desde el cual presta al país servicios que no podrán ser olvidados jamás.

"Darwin, Musters y Falckner, han explorado ya el extremo austral del continente, y tras de tan ilustre huella marcha Moreno para recoger directamente todos los secretos encerrados en la entraña de la tierra.

"Apenas tiene 23 años, cuando se embarca en la goleta "Rosales", recorre todo el litoral marítimo, e internándose en el Río Santa Cruz llega hasta la gran cuenca lacustre que le da nacimiento bautizándola con el nombre de la patria, haciendo flamear allí la enseña nacional. Porque lo curioso de este viajero que camina a través de la estepa patagónica escudriñando su suelo, es que nunca pierde el rumbo patriótico de su expedición, ni les son indiferentes los problemas de una soberanía que sabe discutida y a la que quisiera ver asentada sobre bases definitivas e incommovibles. Cabe una vez más, ese sentimiento que va predominando en su espíritu, en tal forma, que el coleccionista de fósiles, que celebra como un triunfo insuperable de su vida el día que llega a sus manos la cabeza de Catriel, a medida que pasa el tiempo, va dando paso a un verdadero apóstol de nuestra nacionalidad austral, a un defensor apasionado de nuestros derechos territoriales.

"Mitre, Roca y Zeballos, celebran a su regreso la audaz aventura del joven explorador, el que, animado por elevado estímulo, no tarda en repetir una y otra vez expediciones en las que pone a prueba un espíritu de sacrificio y de abnegación que nuestra mentalidad actual nos impide apreciar y medir en su verdadera extensión.

"En esa empresa pone a prueba toda su aptitud de organizador, su espíritu de investigador, dando muestras de un estoicismo que hoy nos parece casi sobrenatural. Enfrenta todas las penurias, se expone a todos los sinsabores y desafía a todos los riesgos en un grado casi heroico como cuando cae prisionero en los toldos de Saihueque, para evadirse luego milagrosamente.

"Por ese camino, y mucho antes de que el Ejército de la Nación haya avanzado sobre el desierto desalojando definitivamente al indígena indómito y salvaje, Moreno aparece como el primer argentino que nos revela en todos sus aspectos esa Patagonia inaccesible y hasta entonces envuelta en el misterio. Nada ha escapado a su curiosidad, ni a su preocupación, y desde la toponimia hasta la más insignificante carta geográfica absorbe la atención del viajero inquieto y observador, que por obra de su propio esfuerzo llega a ser así la más alta autoridad en los problemas de la Patagonia, y que por esa misma circunstancia es también el primero en confiar en el brillante destino que le está

BIOGRAFÍA DEL DR. FRANCISCO P. MORENO

reservado en el futuro de la Nación.

"Con este bagaje, que ha formado en años de lucha y sinsabor, resulta lógico que al llegar la hora de definir nuestra frontera, su nombre estuviese en los labios de todos.

"Compenetrado de que en la fraternidad de ambos pueblos y en su política de paz reposa su feliz y común destino, busca en todo instante el acercamiento que debe presidir históricamente sus relaciones. Para el defensor por antonomasia de nuestro límite occidental, el amor a su propio país no excluye el amor a Chile, al que reserva siempre las más delicadas expresiones de su corazón, sintetizadas en este pensamiento: "El 25 de Mayo y el 18 de Septiembre debieran considerarse fastos comunes a ambos países". Años más tarde, cuando sobre la base de las tierras que generosamente retrae al patrimonio público, funda este grandioso Parque Nacional que tanto nos enorgullece hoy, sugiere que Chile haga también lo propio en tierras adyacentes, agregando que en aquella magnificencia tranquila podrán encontrar sano y adecuado panorama los habitantes de ambos lados de los Andes, y contribuir reunidos en comunidad de ideas durante el descanso y solaz, cada vez más necesario en la vida activa del día, a resolver problemas que no llegarán a solucionar los documentos diplomáticos. El hombre que traza en el terreno la línea divisoria entre ambas naciones, es a la vez quien sueña con verlas espiritualmente unidas cada día más, entremezcladas sus existencias, como se entremezclan a través del estrecho en su incesante batir, los grandes océanos que bañan sus respectivas costas.

"Esta es a grandes rasgos, la vida de Francisco Moreno. Vida agitada, consagrada por entero al país. Vida de intensa e incesante labor, a cuyo final, a manera de síntesis de todo lo que ella representa como esfuerzo y prédica permanente, nos ofrece la visión de una Patagonia integralmente colonizada, cubierta de ciudades, erizada de fábricas, cruzada por ferrocarriles, llevando a sus puertos estratégicos las innumerables riquezas de su suelo generoso. Visión magnífica, de verdadero estadista; visión que es todavía una aspiración de la Nación y que hace hoy, a tantos años de su muerte, el nombre de Francisco Moreno sea para la Patagonia todo un programa de gobierno, y más que ello, una bandera que haremos tremolar siempre bien alto todos los que luchamos por su progreso, convencidos de que aquí, al Sur de Río Negro, el país tiene reservas sin cuyo aprovechamiento debido no afianzará jamás su grandeza definitiva.

Señores:

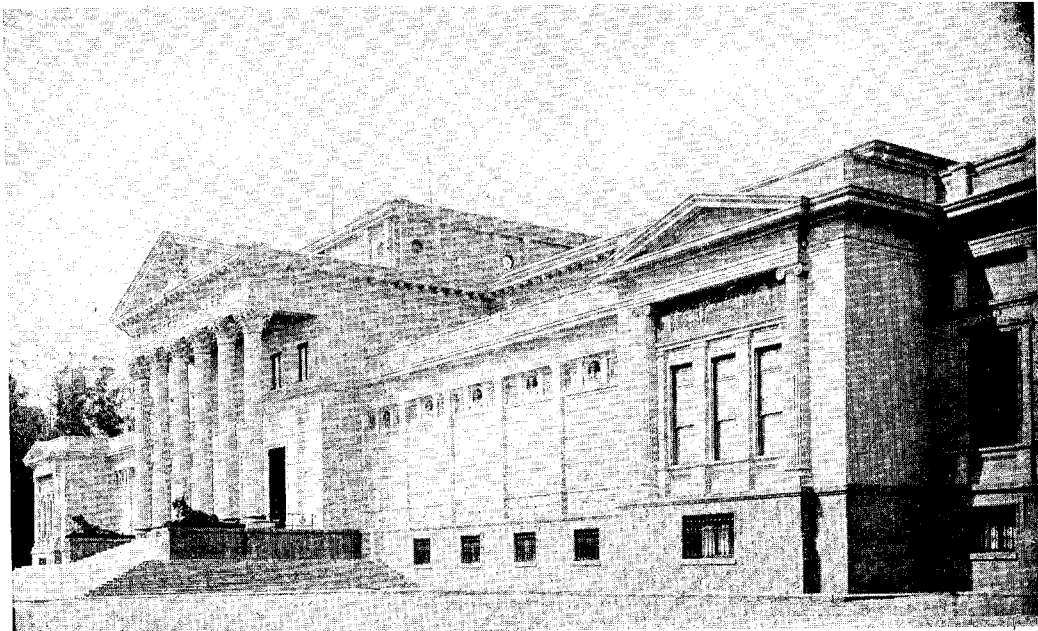
"En nombre de la Repartición que represento dejo librado al cuidado y cariño de las generaciones futuras este bronce, en el que el artista ha materializado la imagen de un verdadero servidor de la República".

* * *

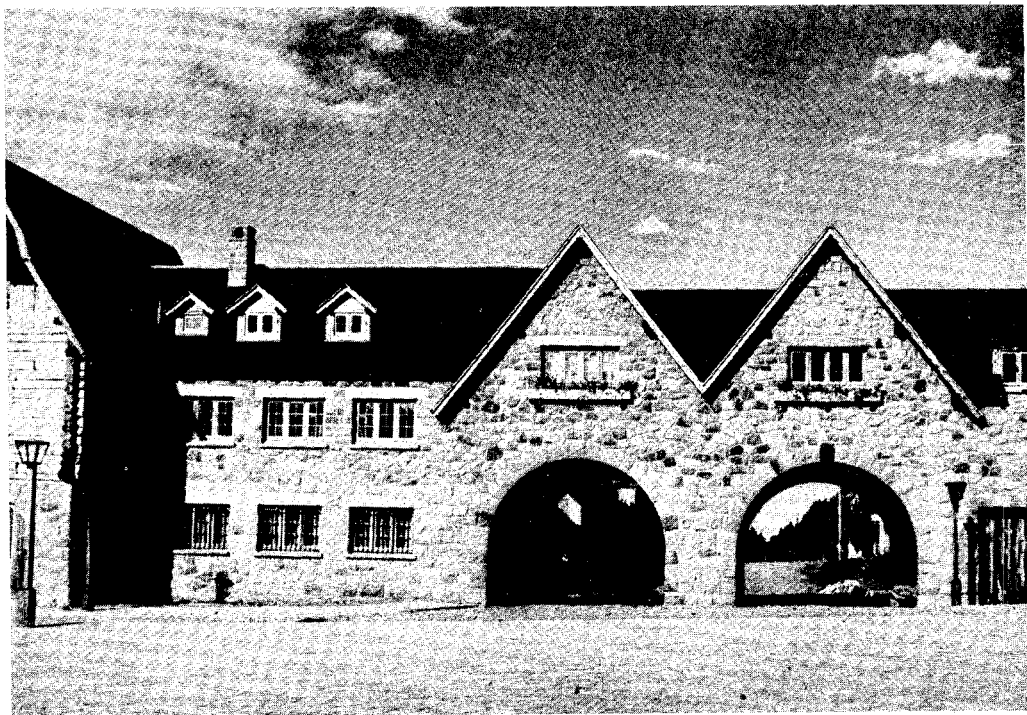
ANALES DEL MUSEO DE LA PATAGONIA "FRANCISCO P. MORENO"

Por su actuación como explorador, geógrafo y antropólogo, le fué conferido el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Córdoba y su nombre trascendió las fronteras del país, mereciendo las más importantes distinciones de los centros científicos mundiales, entre las que merecen ser citadas: La Cruz de la Estrella Polar de Suecia, la Cruz de Olaf de Noruega, Medalla de la Real Sociedad Geográfica de Londres, Medalla de Jorge IV del año 1907, Medalla de la American Geographical Society de Washington "Colombus Gold Medal", Medalla de Mr. Crevaux, Socio corresponsal de más de un centenar de Instituciones científicas del Mundo.

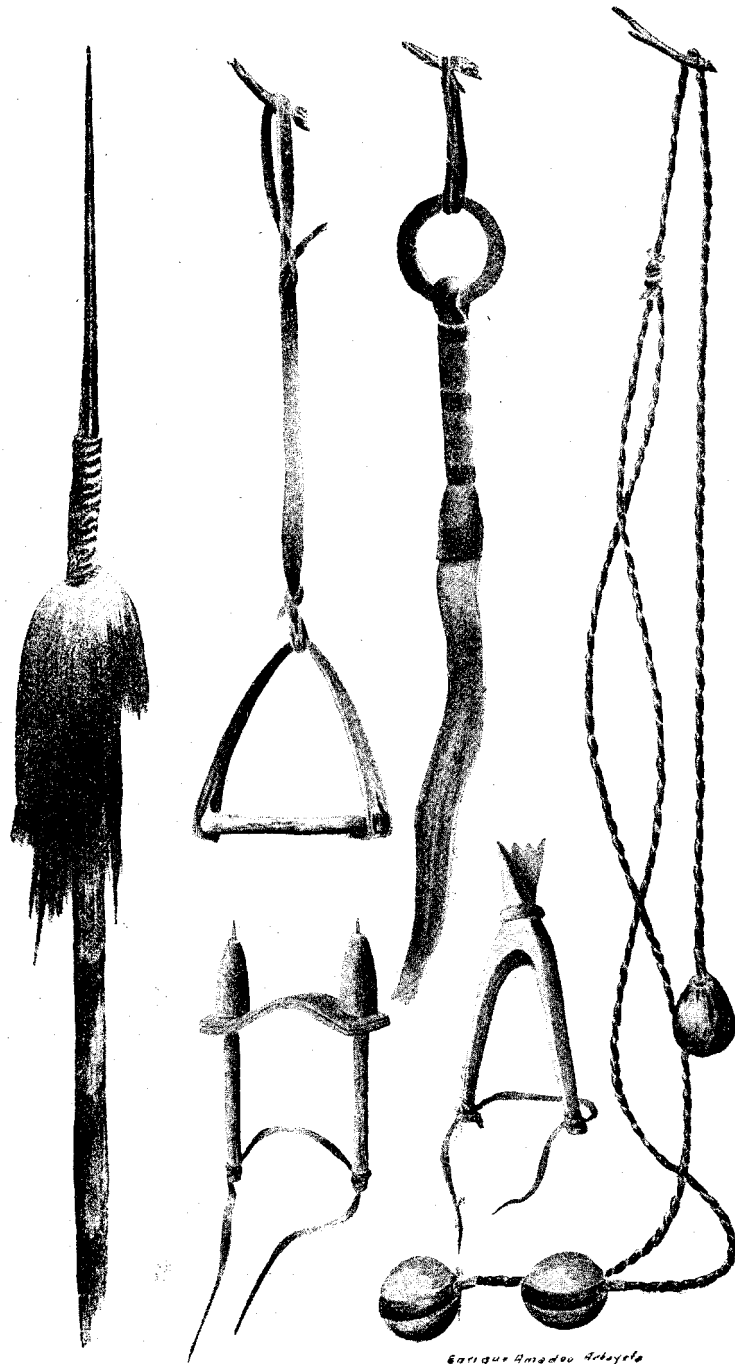
Julio de 1945



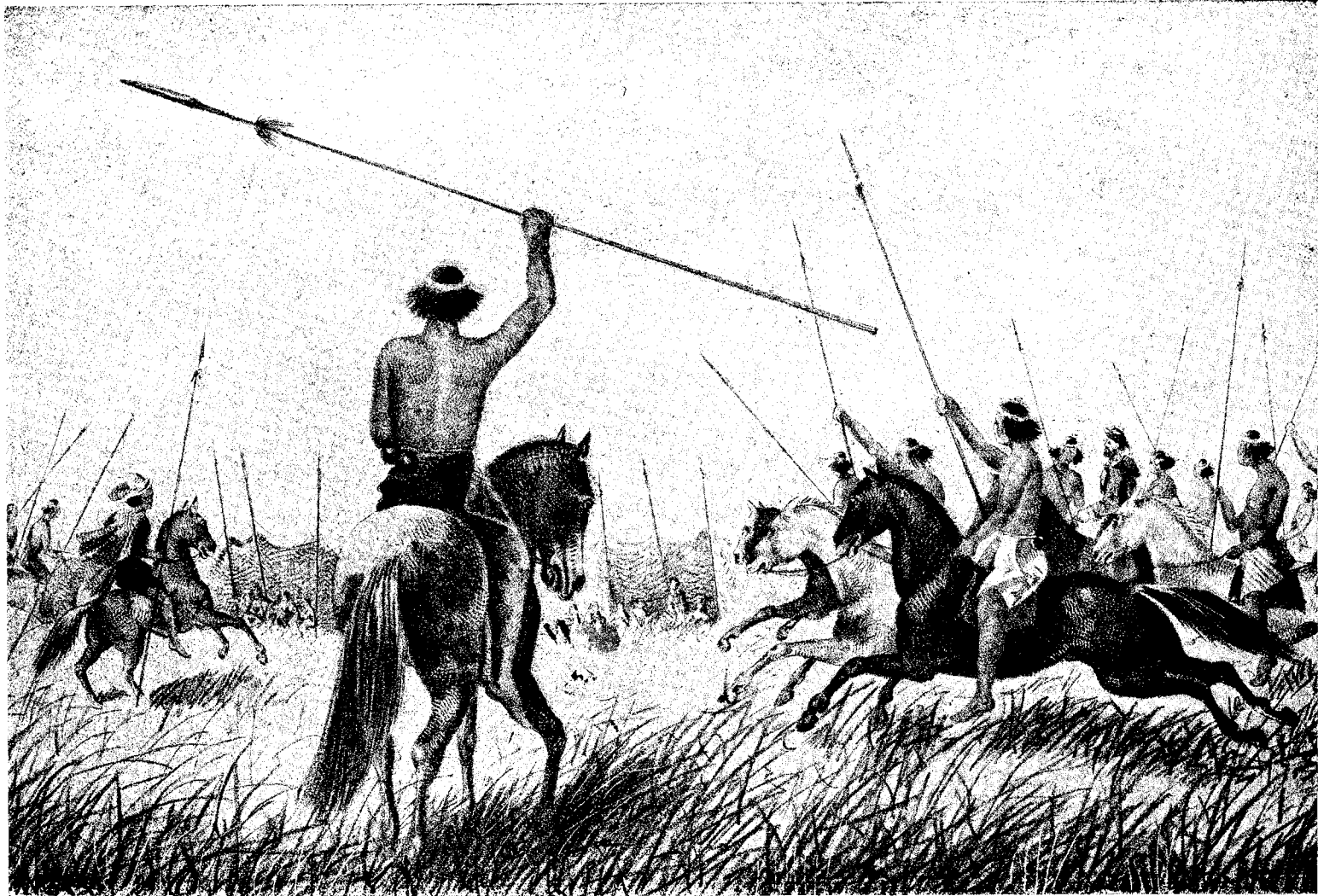
Museo de La Plata, fundado por Francisco P. Moreno



Museo de la Patagonia "Perito Francisco P. Moreno", en San Carlos de Bariloche



Conjunto de industria pampa: lanza, estribo, rebenque, boleadoras y espuelas de palo.



Fiesta de los pampas en Calefú.



Toldo pampa



Cacique pampa Inacayal



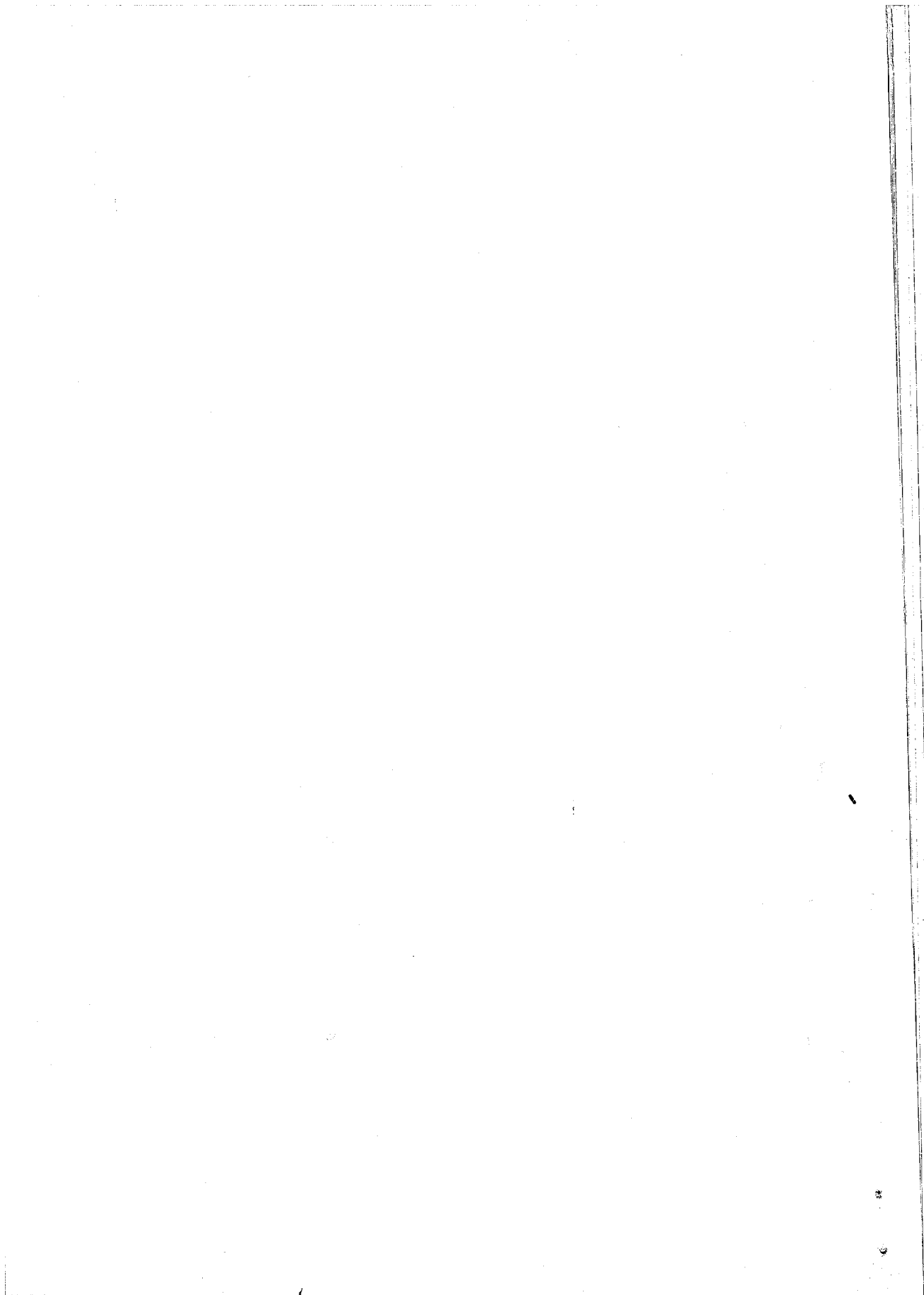
Cacique pampa Foyel

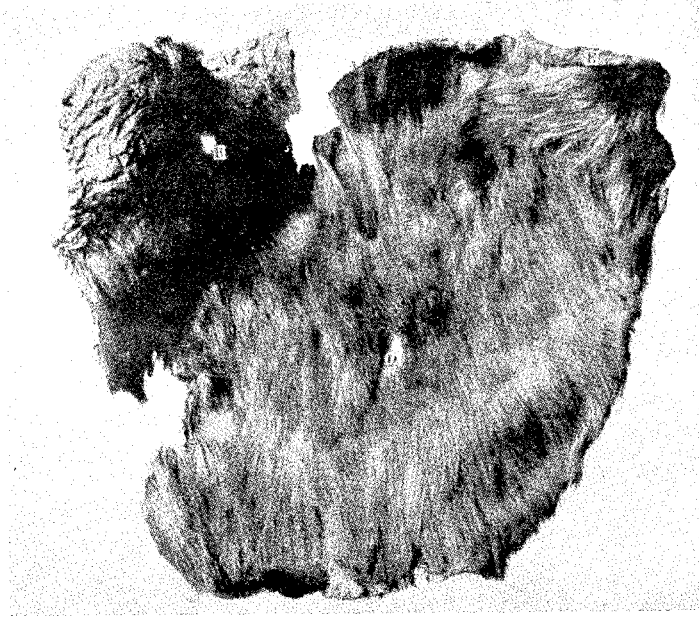


Cacique pampa Valentín Saihueque.

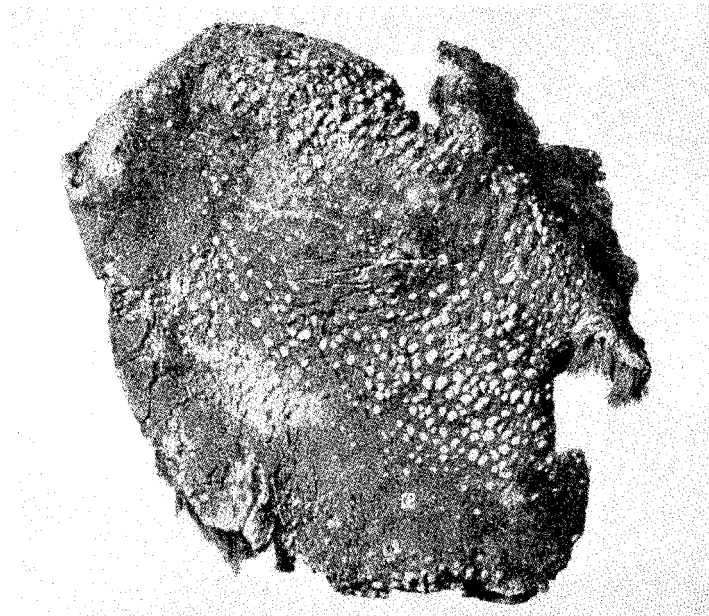


Cacique tehuelche Orqueque y su mujer.





(anverso)



(reverso)

Trozo de cuero de milodón hallado en una
cueva del Cabo de la Última Esperanza